

Cuernavaca, Morelos.
8 de septiembre de 2014.

1er Aniversario de la creación de la Escuela de Nutrición de la UAEM

Muy buen día tengan todas y todos.

Apreciados miembros del presídium, un gusto y un honor para mí estar hoy, aquí con ustedes.

Queridas profesoras y queridos profesores de nuestra Escuela de Nutrición, muy buenos días, es para mí un gusto estar con ustedes y el poder saludarles aunque sea de manera un tanto fugaz.

Colegas universitarios de otras facultades y escuelas de la UAEM y de otras instituciones de educación superior, del estado y del país, que se han dado cita aquí para acompañar a nuestra Escuela de Nutrición en esta celebración de su primer aniversario, los saludo con afecto y respeto.

Señoras y señores.

Jóvenes estudiantes.

Desde mi discurso de toma de posesión como Rector hace ya un poco más de dos años, lo dije con claridad, contundencia y convicción, la razón de ser de la universidad pública son ustedes, jóvenes universitarios.

A ustedes nos debemos, tanto el aparato académico, como el aparato administrativo, y ello es así, porque tanto sus padres como la sociedad toda, es lo que nos ha mandatado.

Pienso que es del conocimiento de todos los aquí presentes que desde que asumí el cargo de Rector introduje como un segundo lema de la Universidad sumado al originario y clásico de “Por una Humanidad Culta”, el de “Una universidad socialmente responsable”.

Y hoy quiero aprovechar mi intervención aquí con ustedes, para platicarles lo que entiendo por “universidad socialmente responsable” y por qué me parece un horizonte importante para la universidad y para los universitarios.

Como humanidad vivimos tiempos complicados y difíciles, bastan algunos segundos de exposición a un noticiero en la radio o en la televisión, o el hojear algún periódico, o navegar por internet, o participar en las redes sociales, el twitter o el facebook, para enterarnos de un mil situaciones que perpetúan la injusticia, la explotación del hombre por el hombre, el mal uso de los recursos naturales, la violencia y la descomposición social.

Estudiosos de esta realidad hablan de que hoy el mundo está inmerso en una crisis civilizatoria, señalando con ello que instituciones que apuntalaron la civilización occidental que emergió en y de la ilustración, hoy se desdibujan y resultan rebasadas por nuevas realidades.

La universidad no es ajena a ello y en particular la universidad pública, no sólo en México, sino en el mundo entero.

En los últimos años del siglo pasado y en los que ya hemos transitado del presente siglo, la universidad pública mexicana ha sufrido los embates del modelo neoliberal por la vía de desdibujar o violentar, amputando sus vínculos con la sociedad y dentro de ésta con los sectores que más carencias tienen y en quienes se perpetúa la pobreza y la injusticia.

En el contexto de esta reflexión es que me parece fundamental que el proyecto universitario de la UAEM en estos tiempos, esté orientado por la idea de consolidarnos como una universidad socialmente responsable, es decir, una universidad que no se preste a que la sumisión al modelo económico-neoliberal desdibuje su compromiso social, antes al contrario, que ponga en el centro de su actuar ese compromiso social.

En ocasiones en las que hemos tenido que salir a las calles y tomar la plaza pública para defender a la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (en este momento viene a mi mente la manifestación que realizamos el 2 de octubre del año pasado, para exigir solución al tema de los campos clínicos que entre otros los afectaba a ustedes), en esas manifestaciones hemos acuñado la consigna

“todos somos UAEM” y ha sido emocionante y simbólico el que muchas de las personas que nos ven marchar, muchos de los ciudadanos con los que nos encontramos a nuestro paso también la corean, y digo que es emocionante y simbólico porque lo que están expresando es que ellos también se saben UAEM.

Hoy, corear “todos somos UAEM”, creo que debe significar que todos los universitarios, independientemente del lugar que ocupemos en la estructura de la escuela o facultad de la que seamos parte, debemos hacer nuestra la construcción apasionada de una universidad socialmente responsable.

Y en esto de hacer nuestra, en nuestro actuar cotidiano, la construcción de una UAEM socialmente responsable, pienso que hay disciplinas que por su naturaleza se tiene que ubicar a la vanguardia.

Una de esas disciplinas sin duda lo es Nutrición.

La vanguardia en la construcción de una UAEM socialmente responsable se tiene que hacer cargo de construir los puentes y caminos necesarios para fortalecer la interacción de las comunidades, de los pueblos, de la sociedad con la Universidad y de la Universidad con la sociedad, los pueblos, las comunidades.

Pienso que el perfil de su disciplina, el mapa curricular de su carrera, las y los, dota de conocimientos, metodologías, herramientas e instrumentos que tienen que ser puestos al servicio de las comunidades, pueblos y sociedad de Morelos principalmente, pero no exclusivamente.

Estoy convencido que una universidad socialmente responsable tiene que ser capaz de proveer a sus estudiantes de aparato ético de la responsabilidad social que los motive a servir a sus semejantes y de entre éstos, principalmente a aquellos a los que la dinámica de la desigualdad, inherente al modelo neoliberal de desarrollo, perpetua en situaciones de pobreza, injusticia y exclusión.

Hablaba hace un momento de construir caminos y puentes para fortalecer la interacción de la sociedad y la universidad, de la universidad y la sociedad como pieza fundamental en la construcción de una universidad socialmente responsable, lo reitero aquí y añadido algo que me parece central para fortalecer esa interacción: los universitarios tenemos que abandonar nuestras zonas de confort, tenemos que salir del cubículo y el aula para encontrarnos con la

problemática de salud, de bienestar, de nutrición, de organización social, y junto con quienes la padecen, construir nuevas realidades en las que un mejor ser y estar en el mundo no sea una utopía, sea la manera de conquistar la esperanza.

Cierro con algunas consideraciones de otro orden.

En primer lugar, subrayar que la amplia respuesta solicitando un lugar en esta escuela, a las convocatorias de ingreso y que en este primer aniversario, nos da una matrícula de 540 estudiantes, más 100 próximos a ingresar en el semestre enero-junio del 2015, revela que en las y los jóvenes de Morelos hay un auténtico interés por formarse en una disciplina que se ubica en el universo de las disciplinas orientadas al servicio directo de las personas.

En segundo lugar, expresarles que mi administración está haciendo un esfuerzo sin precedentes, para que las áreas sustantivas y en ellas las que ocupan las y los estudiantes, mejoren la infraestructura y en general todo lo que tiene que ver con condiciones favorables para su formación y aprendizaje.

En el caso de su escuela, la Escuela de Nutrición, en el presente año se ha hecho una inversión del orden de 29 millones de pesos.

Sabemos que aún hay carencias y deficiencias, estamos trabajando para subsanarlas, una universidad socialmente responsable es también aquella que conquista para sí misma las mejores condiciones para desplegar su actuar.

Jóvenes estudiantes de la licenciatura en Nutrición, comunidad académica de la licenciatura en Nutrición, comunidad administrativa de la licenciatura en Nutrición, colegas universitarios: “todos somos UAEM” en el esfuerzo y el compromiso de construir aquí y ahora una universidad socialmente responsable.

Por una Humanidad Culta, una Universidad socialmente responsable.